

EL ATLÁNTICO.

ORGANO LIBERAL.

Sale los Sábados.

Suscripción \$ 1 trimestre.

DESPACHO

Calle del Cuño, 39.

San José 22 de Noviembre de 1884.

Número suelto 10 centavos.

Se publican anuncios

PRECIOS MODICOS.

EL ATLANTICO.

Nuestras Aspiraciones.

¿No se lee en este país porque no se escribe, ó no se escribe porque no se lee?
LARRA.

Costumbre es de todos los países, y costumbre muy justa y equitativa, observada en el mundo del periodismo la de dar á conocer, desde el primer momento, aunque sea en abstracto, las tendencias y las aspiraciones de un periódico que, por primera vez, vé la luz pública.

Nosotros, que al fundar esta pobre publicación, lo hacemos, solamente, animados por el deseo ardiente de contribuir en algo al bienestar y al progreso de esta Patria, que tanto queremos; nosotros vamos hoy á cumplir con ese deber, manifestando á nuestros lectores, con la franqueza del caballero y la hidalgua del ciudadano, cuál es el ideal que "El Atlántico" se propone perseguir, y cuáles los fines á que tenderán sus trabajos; que aunque pequeños é insignificantes, lo aseguramos, irán siempre inspirados en el bien de la sociedad en que vivimos, y dirigidos á procurar la dicha de este hermoso país, en donde por primera vez vimos la luz.

Nos proponemos en "El Atlántico" defender con valor y con denuedo, la santa causa de la justicia y de la libertad; causa tan digna de contar con numerosos ejércitos y que, por desgracia, en el mundo se ve á veces desam-

parada, ya por la cobardía ó pusilanimidad de los unos, ya por el abandono y pereza de los otros.

Para conseguir este objeto, no nos valdremos, jamás, de las innobles armas de la injuria, de la calumnia, ó la diatriba; no: atacaremos el vicio, iremos contra las preocupaciones, pelearemos contra los desafueros, donde quiera que los veamos; ya se encubran bajo ricos pabellones de terciopelo ó ya se escondan en ocultas cabinas ó apartados y remotos desiertos.

Pero, al mismo tiempo, y esto será la más grata tarea, tendremos continuamente nuestra pluma lista para encomiar la virtud, para alentar el talento y para procurar, por cuantos medios nos sean posibles, porque llegue un día en que nuestra sociedad llame la atención, fuera de sus fronteras naturales, por su moralidad, por su amor al bien y por su adelanto y perfeccionamiento en todos sentidos.

Si nos hemos referido hasta ahora, únicamente, á lo que atañe á la parte moral é intelectual, es porque á estas le damos, siempre y en todos casos, la preferencia; pero no por eso descuidaremos, un momento, el deber de fijarnos en todo aquello que pueda significar mejora material, galanura ó embellecimiento de nuestra Patria, llamada por tantos títulos á ser próspera y feliz.

Y esto, por que estamos convencidos de que la idea del progreso, aunque se presente

nes, es siempre una, como tambien es una la luz solar, aunque ella contenga en sí todos los hermosos colores del arco-iris.

No nos lisonjemos, en manera alguna, de poder llegar al *desideratum* de nuestras aspiraciones: conocemos nuestras fuerzas y sabemos, perfectamente, que no somos los que podamos cambiar el modo de ser social de nuestro país; pero si esto es cierto, tambien es que en el siglo X^{to} X^{to} pasa ya como axioma de el "querer es poder"; y, con la fé que este saludable axioma nos presta, nosotros nos lanzamos á poner un óbolo en esa hermosa obra, que se llama la civilización y la prosperidad de nuestro rico y fértil País.

Si en nuestras tareas, si en esta ímproba y espinosa senda, encontramos nosotros, como no lo dudamos, corazones generosos, que nos alienten y nos ayuden, habremos conseguido subir ya uno de los escalones mas difíciles, en la via de nuestro empeño: para ellos, desde ahora, nuestro reconocimiento, nuestra gratitud; que rendimos, no solo en nuestro nombre, sinó tambien en nombre de todos aquellos, que reputamos nuestros hermanos, y por cuyos intereses vamos á trabajar.

Si, por el contrario, no sucediere así; si nuestros principios no fuesen aceptados; ya por su mala explicación, ó ya porque no fueran bien entendidos; si nuestras ideas chocasen con intereses, de otro

nero que los que nosotros nos proponemos conseguir, entonces nos retiraremos del estado de la prensa; pero nos retiraremos con la conciencia tranquila y con la profunda convicción de haber procedido como buenos y como leales, haber llenado uno de los principales deberes de los que v...

En el curso de esta publicación, estamos resueltos á probar: que tal programa no quedará, como tantos otros, sin su debido cumplimiento. ¡Ojalá que las circunstancias nos sean propicias: que *nuestras aspiraciones* se vean cumplidas; y que "El Atlántico", un día, pueda gloriarse de haber podido ayudar con su pequeño contingente, á fin de ver á su País luciendo en la lista de las naciones, que hoy llevan en el mundo el envidiable nombre de cultas y civilizadas.

Esa será nuestra me ó de rona, esa nuestra mejor generación, porque an instituiremos decir á n con tiricidanos, con le to es una sa sfacción: hé aq iero hacer

cipia á cumplirse todo lo que nosotros, en medio de nuestra insignificancia, habiamos vislumbrado en el porvenir y en el engrandecimiento de esta hermosa sección del mundo, que han immortalizado los nombres sacrosantos de Washington y Bolivar.

Para concluir, llenamos el grato deber de enviar nuestro mas espontáneo y cordial saludo á todos nuestros colegas de fuera y dentro de la República; manifestándoles, al mismo tiempo que recibiremos, con la mayor satisfacción, los canjes que se nos remitan, á los que corresponderemos cumplida y gustosamente.

MISCELANEA.

amos la atención de
tores y principal-
ud sobre

algunos días murió en
capital el Licdo. Don
Cruz Alvarado, hombre de
ideas firmes y de costum-
bres muy sanas. Damos sen-
tido pésame á su numerosa y
honrada familia.

Dice un periódico inglés,
que si el aparato inventado
en Australia y cuyo diseño ha
sido enviado á la metrópoli
obtiene los resultados que se
espera, se habrá realizado uno
de los sueños dorados de los
agricultores que es obtener el
agua y evitar las sequías. La
máquina es en forma de un
globo que contiene una carga
de dinamita. Este globo se
lanza sobre una nube que pasa
por medio de un alambre
explosión en el centro de
que pasa.

es muy grato poner á
ción de los hacenda-
nta Clara las colum-
Atlántico" Cree os

que los bananeros aceptarán
nuestro ofrecimiento pues aquí
pueden ellos discutir amplia-
mente todo aquello que tien-
da á mejorar su modo de ser
actual.

La voz de la mujer.

Un poeta hacía el elogio de
una cantatriz y escribió: "Una
mujer que canta en la tierra
es una armonía divina que se
repercute en los cielos del
alma.

Al terminar su frase hirie-
ron sus oídos los acentos de
su lavandera que cantando se
acercaba á su pieza con la
cuenta de la ropa: entonces
pintó un punto y coma y
agregó:

Pero los acentos de una la-
vandera que cobra son los au-
llidos de un perro sucio en las
puertas del infierno.

Gaetano de Benedictis.—
El activo é inteligente hote-
lero italiano acaba de intro-
ducir mejoras importantes en
su bien arreglado estableci-
miento. Aparte del servicio
europeo en que es montado
su hotel, el señor de Benedic-
tis ha introducido gran canti-
dad de magníficos licores, con-
servas y otros tantos artícu-
los con los cuales puede dar
expléndidos banquetes al es-
tilo de "La Maison Doré" de
París.

Es feliz aquel estado en el
cual los malvados no pueden
mandar." Pittaco.

"El malvado es siempre un
ser débil, un espíritu falso y
de un corazón frío. D'Artaize.
"El Universo no es suficien-
temente rico para comprar el
voto de hombre honrado."
Anónimo.

Parque. Hemos visto en el
despacho del Ing. Lesmes Ji-
menez, el plano del que será
Parque Central. Si todo en
este asunto se lleva á tan feliz
término como el plano, cree-
mos que San José se enorgu-
llecerá con un lugar tan ame-
no como el que nos pinta Don
Lesmes. Solo una pequeña
observación queremos hacer.
El kiosco debe ir en el centro
de la plaza aunque perezca la
pila que bien puede tras a-

darse á otra de nuestras pla-
zas. Con gusto felicitamos al
Ing. Jimenez, máxime cuando
sabemos que sus trabajos los
hace ad honorem.

Han llegado de Europa, los
Señores F. Peralta, Juan Her-
nández, Manuel Fernández,
Alberto y Alejandro Gonzalez,
Andrés Benegas, C. Sharpe,
y Mr. Harrison. A todos estos
señores damos la bienvenida.

Respetable nos parece la
casa que representa Don A.
E. Jimenez y á ella no duda-
mos acudirán los señores mé-
dicos y farmacéuticos de C.
Rica cuando tengan necesidad
de alguno de los artículos a-
nunciados en el aviso que
corre en la cuarta plana de
este periódico.

Segun se nos asegura la im-
portación de este año es de las
mas grandes que ha habido, lo
cual quiere decir que el co-
mercio no siente aun los efec-
tos de la crisis que los agri-
cultores han sufrido, y que el
lujo sigue devorando á nues-
tra sociedad.

Mucho nos llama la atención
la tolerancia que observa la
policía con las casas de jue-
go.....Pobre juventud.

Varias son las quejas que
hemos oído contra la ma-
la administración de correos,
principalmente con la que
viene del extranjero ¿Qué
hay de esto señor Adminis-
trador?

Algo notable.—El avance ó
progreso de los pueblo, cual-
quiera ó cualesquiera que sean
las causas que lo motiven,
siempre es avance: siempre
progreso. Noticia tenemos de
un acontecimiento del que
quisiéramos conocer todos sus
detalles; mas cómo no tene-
mos esa dicha, nos conforma-
mos con anunciar: el pueblo
importante, importantísimo de
Guadalupe está en armonía.
¡Ojalá sigamos todos así; pero
para bien de todos, y con el
contingente de todos.

La Estudiantina Española.—
En Tacna (Perú) ha sido ase-
sinado Manuel de Mula miem-
bro de esta célebre sociedad
musical. Sentimos su muerte.

Renard Krebs.— Oficiales
franceses acaban de descubrir
la dirección de los globos. Los
nihilistas (no los del club) se
encuentran de parabien pues
en su globo no les será difícil
dar al diablo con los palacios
del gran déspota que domina
el imperio ruso.

La Fundicion Krupp.—Nin-
gun establecimiento industrial
hay en el mundo mas grandio-
so que la fundicion Krupp. es-
tablecida en Esten. Es una
enorme fábrica en instrumen-
tos mecánicos. . . . para matar
hombres. Elocuente respues-
ta á los que aspiran á la paz
universal.

Va creciendo á cada mo-
mento; en 1860 empleaba
1,764 obreros; seis años des-
pues daba trabajo á 7,084, y
actualmente ocupan en sus ta-
lleres 20,000 hombres. En
poco mas de veinte años, ven-
ticuplicó su personal.

Los obreros con sus familias
constituyen una colonia de
65,381 almas, 20,000 de los
cuales habitan casas del fabri-
cante Krupp.

La fábrica Krupp se divide
en ocho grandes secciones: ofi-
cinas de Essen; tres minas de
combustibles en Essen y Bo-
chum; 547 minas de hierro en
el Norte de España, alrede-
res de Bilbao; los altos hornos
un campo de tiro en Neppen,
de 17 kilómetros, para las es-
periencias de artillería; otro
de 7 kilómetros y medio; y
cuatro buques de vapor para
trasportes marítimos.

Los altos hornos en activi-
dad son once; los hornos ordi-
narios ascienden á 1,542; las
calderas de vapor á 439; los
martillos de vapor á 821, y las
máquinas de vapor á 450, re-
presentando una fuerza de
185,000 caballos.

Para distintos trabajos se
emplean en Essen 59 kilóme-
tros de ferrocarril, 28 locomo-
toras, 883 wagones, 69 caba-
llos, 191 carritos, 65 kilóme-
tros de líneas telegráficas, 35
estaciones y 55 aparatos Mor-
se.

Hemos oído hablar de un nue-
vo Club que se establecerá en
esta Capital cuyos estatutos

serán presentados al supremo Gobierno. El Club se llamará "Club Nihilista." Felicítanos á sus empresarios.

Otro Club.—El Infantil se encuentra ya establecido y á él concurren niños que bien podían estar estudiando algo que no les fuera tan perjudicial como 2 por.....la.....

Nuestra simpática amiga la señorita Clementina Bonilla contraerá matrimonio el 22 del presente con el apreciable caballero J. R. Lizano. Deseamos á tan buena pareja muchas felicidades en su nueva vida.

El Banco Nacional, no, el Banco de Costa-Rica, hoy el Banco †

Hace algunos días que el público se ocupa, entre otras cosas, de este establecimiento, ó mejor dicho, de la suerte de él.—Como entre nosotros son muy pocas las cosas que permanecen en el secreto, cuando ellas son de carácter que interesa á muchos, ó á todos, ya sabíamos lo que sabemos;—pero ¿Qué sabemos? mucho y nada. Mucho, porque dicen que ha sido vendido el Banco: dicen que algunos han vendido lo de otros sin derecho para ello: dicen que una mayoría ha dispuesto de lo que pertenece á una minoría, dicen,.....en fin, tanto dicen que creemos que el mucho decir debe poner á cada cual en la duda, y sinó en este estado, en el de asegurar ó proferir *nada sabemos*.—El fin es el que coronará la obra.—Lo que fuere sonará.

La Señora Doña MARIA P. de ECHEVERRIA.

Ha fallecido en Cartago, esta virtuosa y respetable matrona costarricense. Numerosísima concurrencia asistió tanto de esta capital como de Cartago á sus funerales. Sus hijos son reflejo de la bondad de aquella señora. Reciba toda su familia sentido pésame que le envía "El Atlántico."

La Legación del Salvador, encargada al Señor Doctor Salvador Gallegos, Doctor Juan Padilla y Doctor Bertis partió ya de esta capital.

Sobre el objeto que trajo á estos representantes del Doctor Zaldívar, aun no podemos decir nada que lleve el sello de la evi-

dencia pues son muy varias y distintas las versiones que el público y personas al parecer informadas hacen circular.

Se ha dicho que se trataba de recojer un voto de censura de este gobierno y los demás de Centro-América respecto á la tolerancia que se observa en Méjico con los revolucionarios guatemaltecos: esta opinión si no fuera una infundada hipótesis daría tema á muy serias consideraciones y á un estudio detenido por lo trascendental, de los propósitos que se atribuyen á los enviados salvadoreños.

Debemos atenernos á la palabra del periódico oficial, que al hablar sobre el asunto declara que se trata apenas de un convenio en que se pacte la extradición de criminales por delitos comunes y además de otros asuntos interesantes sobre comercio, relaciones etc.

Esta asercion del Diario Oficial, si hubiera de atribuírsele alguna reserva política, ha sido también, aunque indirectamente, reforzada por algunas palabras de los individuos de la Legación.

Si se hubiera tratado de una protesta ó de cualquiera manifestación de los gobiernos de Centro-América sobre los asuntos de Méjico, esa manifestación y esa protesta debían ser inspiradas por un acendrado espíritu de centro-americanismo y por sentimientos de simpatía hacia la administración del Gral. Barrios.

Hay muy fundadas razones para suponer que ninguna de estas dos ideas han prevalecido en las negociaciones entabladas á iniciativa del Ministro Gallegos: El Gobierno del Doctor Zaldívar nunca ha sido sincero partidario de la Unión Centro-Americana y su maliciosa política no deja á ese respecto, aun á los ojos menos perspicaces la mas leve duda; no le anima ese sentimiento fraternal que palpita en los unionistas y prueba de esto, si de alguna manera se dudara, es la alianza pactada con el partido conservador de Nicaragua, alianza muy significativa, pues los retrógrados de aquel país son separatistas y enemigos declarados del General Barrios.

Si no son unionistas, menos son partidarios del régimen que pretenden apoyar con la protesta sobre asuntos de Méjico, pues no se expresarían entonces sobre el mandatario Guatemalteco en el tono despreciativo y de reprobación en que lo hacen los enviados salva-

doreños: alguno de los que hemos oído expresar delante de respetables caballeros estas palabras terminantes: "LA UNIÓN CENTRO-AMERICANA BAJO LA PRESIDENCIA DEL GENERAL BARRIOS ES INADMISIBLE" á lo cual respondió uno de los presentes "Yo admito y pido la Unión incondicionalmente" La misión salvadoreña para resguardarse bajo la bandera de los principios, en lo que toca á la protesta á Méjico, debió acojer sin reserva esas nobles y elevadas doctrinas por las cuales trabajan los fervientes partidarios del credo liberal, que entre sus puntos cardinales marca la necesaria reconstrucción de la Patria Centro-Americana.

Los principios siempre estuvieron, y sean de ello testigo la Historia, por sobre toda personalidad.

Los verdaderos genios han doblado la altanera cerviz, ante el axioma que acabamos de expresar

Centro-América fraccionada se uniría, y el localismo, los juegos de campanario, serían remplazados por la campaña liberal, preparada, sino desarroyada en estas repúblicas en las que se adoptaría una política mas amplia y en las que se trabajaría por los ideales que aspira á realizar después de tantas luchas y sacrificios la humanidad.

No nos consta si algo definitivo dejó arreglado con nuestro Gobierno La Legación Salvadoreña; pero si creemos que en tan corto tiempo como el que se empleó, ella no pudo obtener nada formal entre la República de Costa-Rica y el Sr. Zaldívar.

COLABORACION.

Banco Cordero Hipotecario Papel.

CAPITAL: 10.000,000 DE TIRITAS DE PERGAMINO!

Prospecto-defensa.

Al lanzar al público de nuevo nuestro plan, somos inflamados del deber natural ineludible de no prolongar indefinidamente la fundación de mi Banco Público, mostrando al pueblo la luz para que desapareciendo las tinieblas, entremcs en el terreno de la verdad. Los bancos que siempre he combatido no llenan las necesidades, por que no se fijan en ellas solo yo que quiero que los hambrientos coman, que los sedientos beban, y que los desnudos se vistán., puedo dar la gran solu-

cion. ¿Por qué no? Mi proyecto no es de hoy. Tiene quince años de estar empollado el huevo, y aunque el pájaro no podía salir por que era muy grueso el cascarón, lo he roto, lo he roto y aunque este nuevo sacrificio me ha casi consumido, es parte de mi martirio y me debo al país, al mundo que pronto se regenerará con mi secreto.

Mi banco será banco, porque tiene patas y en él me puedo sentar. Banco, pues, será mi banco, porque ya sentado en él estoy.

Es cordero porque mansito como su fundador dará su blanca carne-papel, sin gemir, y derramará su sangre como emblema de mi sacrificio, y solo para probar al Banco-Leon, al Banco Tigre y al ex Banco-Lobo, que da su carne y su sangre, que es la vida, y para que una vez por todas se convengan esos victimarios carniceros del apotegma de mis principios económicos que no son los bancos, tienen el derecho

dinero. Este es el que se fija por el natural, y no por el propietario de una de las dotes naturales de la tierra.

El Banco será hipotecario; por que recibirá toda garantía de sus préstamos un valor real, el único que tiene valor intrínseco, la tierra; es decir la propiedad, la única cosa que no se va, que nadie se puede llevar, y que reúne en sí las grandes condiciones de la riqueza; pues nosotros los de la escuela nueva separados por un abismo de la escuela vieja de los ilusos Volio y Soto, Ortuño y el nuevo financiero Fernandez, y el escritor anónimo de la Chirimía sabemos que el suelo la tierra, que la tierra es el capital, y que el trabajo está puesto ya porque Dios ha hecho la tierra. Los que dicen lo contrario dicen buenamente una tontería, y dan prueba de ignorancia ó de mala fé.

Finalmente, mi gran institución de crédito operará con tiritas de pergamino, y esto es una cosa trísima, que quiero hacer

comprenderlo á los que todavía no se han consustanciado con la eterna sabiduría que nos ha comunicado el genio de nuestro gran maestro. ¡Ah Mirabeau! (vitor) te siento en mí. *Soy el amigo de los hombres*, y aunque Honorato, apenas, te quiso imitar con la defensa de los asignados, yo lo haré con todo; soy el amigo de los hombres.

¿Se puede ya no "tomar cuenta de todas las voces que claman con tanta vehemencia el socorro de los productores" por medio de tiritas de pergamino?

¿Porqué no convencerse que todo nace de la confianza? Una tirita de pergamino en que se tiene confianza es mejor que el oro, que la plata, cuesta menos, y se lleva con gran comodidad en la bolsa. Pero para qué buscar fundamentos á la confianza? La confianza es ciega, la confianza es la fé, y esos positivistas Soto, Volio, Ortuño y Fernández son ignorantes. ¿De donde sacan que el trabajo el a-

lidad dan confianza? De donde sacan esos ilusos que las tiritas de pergamino deben, aunque sea en parte, cambiarse por oro y plata? Necios! ¿No comprenden que el Banco-Cordero-Hipotecario-papel lo prevee todo? ¿Quieren cambiar las tiritas de pergamino por que estan viejas ó sucias? Pues se les dará otras nuevas.—Pues todo está previsto. Se les cambiará por el único valor real del mundo, por un hermoso pedazo de tierra de los que el Banco tendrá en su gran caja, y tomándolo debajo del brazo, pueden llevarse á la luna, adonde, si les sufre la locura de cambio, lo cambiarán allí, por lo que les plazca, al cabo, pues, el Banco cambiará, y la última trinchera de los enemigos del pueblo queda desbaratada.

Conocido el prospecto y hecha la defensa de Banco-tipo, reviremos en seguida á la evolución del plan.

(Continuará)

San José Noviembre 10 de 1884.

A N U N C I O S .

LAS NOVEDADES.

SOMBRERERÍA Y DEPOSITO DE SOMBREROS

De PITA, finos, entrefinos, selectos, corrientes y ordinarios.

De PAJA, gran variedad en clase y forma, para jovencitos y hombres.

Manuel Veiga.

5.-v.-1.

G. COUTELA

Proveedor de los hospitales civiles y militares de la marina y de las Colonias francesas.

43. Rue des Fracs Bourgeois, 43.

PARIS.

Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos.

Depósito general en Costa-Rica.

A. E. Jiménez,

AGENTE.

PE德罗 TERRES.

Tiene el honor de ofrecer al público Costarricense un gran surtido de ropa hecha, casimires, franelas, camisas, sombreros de pita y fieltro y otros tantos artículos de novedad escogidos por él, en París y Barcelona. También le han llegado por el último vapor, Conservas, Pimientas, Aceitunas frescas, vinos, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

El Editor responsable

Elías R. Bolaños.

Imprenta de "El Album," calle del Comercio, 5, á cargo de Linares y Canalías.

EGO.

sin fondo

(THOMAS.)

juedad, su universalidad, sus progresos en Francia.

La pasión del juego es una necesidad habitual de esponer el dinero á las contingencias del azar, ó á combinaciones inciertas, en las cuales tiene más ó menos parte la destreza. Es lo más comunmente una lucha, en la cual el hombre no ve en su semejante más que una presa, de la cual debe apoderarse á toda costa para que no le devore á él, en la cual se regocija á proporción del daño que causa, y en la cual los reveses engendran casi siempre odio, sin que la fortuna engendre cariño.

La sed de oro, la esperanza exagerada de fáciles ganancias, el ocio, y el anhelo de emociones variadas: tales son los elementos que descubre el análisis en esa enfermedad moral, una de las más contagiosas y más funestas. No es que el juego por sí no sea un pasatiempo tan inocente como agradable, cuando uno lo toma con moderación y con el solo objeto de descansar un poco la mente; pero desde luego que nos sentimos inclinados á él con demasiado ardor, debemos hacer prudente renuncia; de lo contrario, el hábito lo convierte bien pronto en una necesidad tan imperiosa como culpable.

Hay juegos de puro azar, otros en que el azar va unido con la habilidad, y otros que se consideran como dependientes tan solo del talento ó de la destreza, pero en

estos últimos siempre entra para algo el azar, en cuanto muchas veces se ignora á punto fijo la destreza del contrario, en cuanto sobrevienen golpes imprevistos, y en cuanto, por fin, ni el espíritu ni el cuerpo se hallan siempre en una disposición igualmente buena. Como sea, es de notar que los más de los jugadores se entregan con preferencia á juegos en los cuales ninguna superioridad les da la destreza: una ganancia cierta y diaria no tiene para ellos tanto atractivo como la eventualidad de una fortuna colosal con que un día puede favorecerles la suerte. Esto será sin duda porque en los juegos de azar, cuyos golpes son todos decisivos, el alma está de continuo mantenida en una especie de agitación estática, sin que haya de contribuir á su placer con una contención de espíritu de la cual se dispensa con gusto la pereza.

En este artículo, más particularmente dedicado á la pasión de los juegos de azar, creo deber mencionar simplemente la *Bolsa* lotería política, tan inmoral como la antigua lotería real de Francia; el *comercio*, lotería industrial (1) que entre los paganos tenía

(1) Según datos sacados de los libros de registro, las quiebras declaradas en el tribunal de comercio del Sena, desde 1º de enero hasta el 31 de diciembre de 1840, ascienden á 826, representando en todo un pasivo de 49,595.986 francos 15 céntimos, y un activo de 32,886.073 francos, 98 céntimos; pero sabido es que en casos tales esta última cantidad no es más que ideal.

La más ventajosa de las suscripciones con primas no era, en definitiva, más que una lotería disfrazada, en la cual los jugadores esponían el excedente del valor de la obra en suscripción. Los empréstitos con primas, contraidos por diversos gobiernos, no son tampoco otra cosa más que una lotería en la cual los portadores de obligaciones juegan la parte de intereses que no reciben. ¿Felices aún si el viento de las revoluciones no se les lleva capital é intereses!

por patrono el dios de los ladrones; y la guerra, lotería sangrienta, que uno de nuestros escritores ha llamado *un juego de héroes*.

La manía del juego se remonta á la mas alta antigüedad, y en todos los pueblos se encuentran vestigios de ella. Verdad es que los Judíos estuvieron al parecer exentos de tal manía antes de su dispersión; alcanzóles empero desde que hubieron tratado á los Griegos, quienes jugaban ya antes del sitio de Tróya (1), y á los Romanos, que se hicieron jugadores mucho tiempo antes de la destrucción de su república. En balde las leyes romanas no permitieron jugar mas que hasta cierta suma; en vano tronó Juvenal estigmatizado á los que llevaban al juego cajitas llenas de oro para aventurarlas en un solo golpe de dados; en vano, digo, pues la pasión de los juegos de azar hizo tales progresos en Roma, que hacía la época en que Constantino abandonó aquella ciudad para no volver mas á ella, todo el mundo, y hasta el populacho, se entregaban con furor al juego. Los Romanos, destruyendo á Cartago, casi no se enriquecieron mas que con sus vicios.

Segun testimonio de Tácito, los Germanos fueron tambien presa de tan funesto vértigo, llevándolo á tal exceso, que, despues de haberlo perdido todo en el juego de los dados, se jugaban á sí mismos en una apuesta.

(1) Los Lacedemonios fueron los únicos que destruyeron por largo tiempo el juego de su república. Cuéntase que Quilon, enviado para concluir un tratado de alianza con los Corintios, se indignó tanto de encontrar á los magistrados, á las mujeres y á los generales ocupados en el juego, que se volvió inmediatamente diciéndoles que Lacedemonia, que acababa de fundar á Bizancio, no quería mancillar su gloria aliándose con un pueblo de jugadores.